

Los Reyes de la Naranja: producción y comercialización de naranja en Hermosillo, Sonora (1894–1927)

Alejandra Salazar Lamadrid¹

A finales del siglo XIX y principios del XX los agricultores de los distritos de Hermosillo y Guaymas se distinguieron por cosechar naranja de excelente calidad. Los productores más importantes de la época fueron los yugoslavos D. Lucas y D. Felipe Pavlovich, quienes a través de la firma comercial “L. J. Pavlovich y Hermano” se dedicaron a la administración de 19 naranjales, así como a la comercialización de la fruta. El presente trabajo aborda el proceso de producción y venta de naranja seguido por los Sres. Pavlovich entre 1894 y 1927 en Hermosillo, Sonora.

I. Introducción

Hasta la segunda mitad del siglo XIX Sonora se caracterizó por ser un estado eminentemente agrícola. En territorio sonoreense se producen cereales, legumbres y una gran variedad de frutas. Sin duda alguna, de todas las frutas cosechadas en la entidad la naranja es una de las más importantes. Desde que los misioneros jesuitas introdujeron el cultivo de naranjo en Sonora, los agricultores sonorenses se dedicaron a la producción de este fruto. La naranja cosechada en Guaymas y Hermosillo se vendía en la localidad, pero también

¹ Lic. en Economía por la Universidad de Sonora. Actualmente, estudiante de la Maestría en Economía del Posgrado en Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México. ale_slamadrid@hotmail.com

gozaba de “muy buena aceptación”² en los mercados regionales e internacionales.

Los hermanos Lucas y Felipe Pavlovich Vucovich se dedicaron a la producción y comercialización de este cítrico en Hermosillo, Sonora. En este contexto, el objetivo de este trabajo de investigación es “contar la historia” de los Sres. Pavlovich.

En el primer apartado se narra el origen de la familia Pavlovich, mientras que en el segundo se abordan sus relaciones con la comunidad y el poder. Después, se comentan las actividades económicas en las que incursionaron. Luego, se describe el proceso de cosecha, selección y empaque de la fruta. Posteriormente, se examinan los mercados en los que se comercializaba la naranja y se exponen las causas que pusieron fin a la firma “L. J. Pavlovich y Hermano”. Para terminar se presentan algunas consideraciones finales. Cabe destacar que por su importancia este tema seguramente será motivo de futuras investigaciones.

II. Origen de Pavlovich Podorica³

La familia Pavlovich procede de Rijeka, pueblo pesquero del antiguo Imperio Austro–Hungaro.⁴ Gospodin Jobo (Jovo) Pavlovich y gospodja Anastasia

² AHGES, FE, Tomo 990, Exp. s/n.

³ En yugoslavo familia Pavlovich se dice Pavlovich Podorica. Entrevista a José Pavlovich Escobosa. (Salazar, 2001).

Vucovich (Vukovich) tuvieron cinco hijos: Elías (Ilija), Lucas Jobo (Luka Jovo), Felipe, Esteban (Stiepo) y Spiro.⁵ La familia Pavlovich habitaba una casa de piedra frente al mar. Gospodin Jobo se dedicaba a la pesca y al cultivo de un huerto de olivos que heredó de su padre y de su abuelo. A la muerte de su padre, Elías, el mayor de los hermanos, heredó la casa, la lancha y la huerta, por lo que permaneció en Yugoslavia.

Lucas, Felipe, Esteban y Spiro cruzaron el Imperio Austro-Húngaro y se enfilaron a Grecia, donde abordaron un barco de carga. De este modo, cruzaron el Océano Atlántico. Tiempo después desembarcaron en la Ciudad de Nueva York, Estados Unidos. En ésta última trabajaron como barrenievas. Posteriormente, peregrinaron por la Unión Americana desempeñando distintos oficios. En Bisbee, Arizona laboraron como obreros mineros. En 1894, D. Lucas y D. Felipe llegaron a Sonora. Venían como “simples empleados” de una compañía importadora de naranjas de California, donde “se encargaban de canalizar en orden la cosecha de la fruta en distintas huertas, clasificar, recontar

⁴ En algunas actas de nacimiento y defunción, así como en algunos libros de historia de Sonora aparece que los Pavlovich son originarios de Austria. Esto se debe a que en el siglo XIX, lo que desde el 14 de marzo de 2002 se conoce como estado de Serbia y Montenegro, formó parte del Imperio Austro-Húngaro. La palabra “Yugoslavia” significa eslavos del sur, en tanto que “Rijeka” quiere decir río, arroyo, arroyuelo. En la actualidad Rijeka se llama Monastir Resevich. Entrevista a José Pavlovich. (Salazar, 2001); “Transforman a Yugoslavia” en *El Imparcial*, 2002, p. 22A.

⁵ Las palabras yugoslavas “gospodin” y “gospodja” significan señor y señora, respectivamente. Los nombres entre paréntesis corresponden a los nombres en yugoslavo de la familia Pavlovich. La mayoría de los inmigrantes españolizaron sus nombres al llegar a la República Mexicana, es decir, cambiaron la forma de escribirlo y, en ocasiones, la forma de pronunciarlo. Tal es el caso de la familia bajo estudio.

y embarcar la naranja”.⁶ En las mismas fechas llegaron también D. Esteban y D. Spiro.

Los hermanos Pavlovich permanecieron en la cálida Ciudad de los Naranjos. En esta etapa, D. Lucas trabajó como cuidador en la *Huerta de Francisco A. Rivera*, propiedad de la familia Rivera, y D. Felipe como peón de la misma. Al mismo tiempo, vendían naranjas en “canastitas”, las cuales adquirían en la huerta del Sr. Rivera.⁷

III. Relaciones con la comunidad y el poder

Trabajando en el naranjal del Sr. Rivera, D. Lucas conoció a D^a. Ygnacia Rivera Gudiño, hija de Francisco A. Rivera y de su primera esposa Ygnacia Gudiño. D. Lucas y D^a. Ygnacia contrajeron nupcias entre abril y octubre de 1897. En consecuencia, D. Lucas se arraigó en la sociedad sonoreense al formar parte de una familia conocida. De acuerdo a Balmori, Voss y Wortman, “el casamiento posibilita la incorporación inmediata y completa del inmigrante a la red familiar de su esposa y a las asociaciones políticas y económicas de su

⁶ Galaz, 1996, p. 538. Juan Ramón Gutiérrez afirma que la casa comercial en la que laboraban los Pavlovich tenía su sede en Nueva York. En cambio, Gilberto Escobosa señala que, durante cinco o seis años, antes de establecerse definitivamente en Hermosillo, los Sres. Pavlovich fungieron como agentes comerciales (comisionistas) comprando naranja para otras personas. Gutiérrez, s.f., s.p.; Escobosa Gámez, 1997, p. 4.

⁷ Entrevista a Czarina Sarmiento Ortiz de Sugich. (Salazar, 2002).

suegro”.⁸ El matrimonio Pavlovich Rivera procreó a Artemisa “Micha”, Juan, Lucas y Carmela.

Al morir su esposa, D. Lucas desposó a D^a. Elena Escobosa Romero, hija de David Escobosa Hughes y de María Jesús Romero Quiroz. Por su parte, el 16 de junio de 1910,⁹ D. Felipe se casó con D^a. Guadalupe Escobosa Romero, mientras que, entre 1908 y 1909, D. Spiro contrajo nupcias con D^a. Dolores Escobosa Romero. Así, los Pavlovich establecieron lazos parentales no sólo con una notable familia de Hermosillo, sino con prósperos comerciantes de La Colorada, mineral ubicado al sureste de Hermosillo.

D. Lucas y D^a. Elena tuvieron a María y Héctor. De la alianza matrimonial de D. Felipe y D^a. Lupita nacieron Felipe “Felipín”, Guadalupe “Pina”, José “Chito”, Alicia y María de Lourdes. D. Spiro y D^a. Lolita dieron vida a Francisca y Jesús “Tuchi”.

Con el paso de los años, los hijos de los Sres. Pavlovich contrajeron esponsales con miembros de familias prominentes de Hermosillo y Navjoa, Sonora.¹⁰ De esta manera, los miembros de la segunda generación construyeron redes familiares que los ayudaron a perpetuar su estirpe y consolidar su posición en la entidad.

⁸ Balmori, Voss y Wortman, 1990, p. 278.

⁹ Oficio número 435891 expedido por el Archivo Estatal del Registro Civil del estado de Sonora el 3 de noviembre de 2000.

¹⁰ Las familias con las que se emparentaron fueron Sugich, Camou, Morales, Maldonado, del Razo, Salazar, Miranda y Valenzuela Camargo.

Pero, los Pavlovich no sólo estrecharon lazos con familias de abolengo, también establecieron vínculos con políticos y gobernantes de Sonora y de la Ciudad de México. Por ejemplo, D. Lucas, fue amigo personal de Rafael Izábal, ex gobernador del estado de Sonora. D. Felipe, a su vez, era compadre del Lic. Horacio Sobrazo Díaz, ex secretario de gobierno y ex gobernador interino de la entidad.

Durante las campañas electorales los Pavlovich recibían en la *Quinta Amalia* y en la *Regional* a los candidatos y a figuras de la vida pública. Gilberto Escobosa recuerda que en la *Quinta Amalia* se “organizaban fiestas de mucha significación social”.¹¹ Por otro lado, en la residencia de D. Felipe Pavlovich se hospedaron presidentes de la república, ministros, diputados y senadores.

Los Sres. Pavlovich también incursionaron en política. Muestra de ello es que D. Lucas Pavlovich fue nombrado cónsul de Yugoslavia en Sonora por el Rey Alejandro I, con quien se entrevistaba durante sus viajes a Yugoslavia. D. Lucas fungió como cónsul hasta su muerte en 1957. En la empacadora de naranja ondeaba la bandera yugoslava porque el mismo almacén funcionaba como oficinas del consulado. Por su parte, Juan Pavlovich Rivera fue diputado local dos años. También compitió por la presidencia municipal, pero, gracias a la intervención de su padre, ganó Roberto R. Romero, su pariente y contrincante.

¹¹ Escobosa Gámez, 1997, p. 4.

D. Lucas y D. Felipe se distinguieron, asimismo, por su participación en proyectos de caridad y beneficencia social. Gilberto Escobosa recuerda que con frecuencia se veía a los hermanos Pavlovich pasear “entre la gente humilde del pueblo”.¹²

IV. Actividades económicas desarrolladas por los hermanos Pavlovich

D. Lucas y D. Felipe Pavlovich se dedicaron principalmente a la producción y comercialización de naranja. Con capital propio fundaron la firma comercial “L. J. Pavlovich and Brother, Wholesale Orange Exporters”, a través de la cual cosechaban y vendían naranja en Hermosillo, el sur de Sonora, el norte de Sinaloa, Estados Unidos y Canadá.

Sin embargo, también incursionaron en otras actividades económicas. Administraban un terreno sembrado con 10 Has. de vid. El yugoslavo Lucas Vido Vucovich dirigía el viñedo de los Pavlovich, el cual se encontraba a un Km. de la *Huerta de Jacobo* y en las faldas del Cerro Tecoripa.

Los Sres. Pavlovich también administraban campos agrícolas donde cosechaban alfalfa, cebada, trigo y pasturas. En el Pueblo de Seris arrendaban tierras de sembradura a la familia Carrillo. Dichas tierras fueron expropiadas por Lázaro Cárdenas del Río, ex presidente de México de 1934 a 1940, durante el reparto agrario. En las tierras conocidas como la *Yesca* y la *Peaña*, ubicadas al

¹² Escobosa Gámez, 2001, p. 9.

poniente de la misma villa, D. Lucas y D. Felipe cosechaban trigo y pasturas. En la *Fortuna*, a 8 Km. de la *Yesca*, Juan Pavlovich Rivera cosechaba trigo. Dicho campo era propiedad de Alejandro Carrillo y también fue expropiado por Lázaro Cárdenas. Cabe mencionar que durante la administración de Cárdenas la política agraria se encaminó a la desconcentración a través de la expropiación de grandes superficies con el propósito de formar pequeñas propiedades. Como se puede observar los hermanos Pavlovich no fueron ajenos a estos cambios y muchas de sus propiedades les fueron expropiadas.

En Hermosillo D. Lucas y D. Felipe adquirieron el terreno *Casa Blanca*. La *Casa Blanca* tenía una extensión de 96 Has. y perteneció a Francisco Monteverde. En un principio el terreno fue puesto a nombre del yugoslavo Juan Kuliacha. Posteriormente, se puso a nombre de Héctor y Guadalupe Pavlovich. Con el paso del tiempo Héctor y Guadalupe vendieron el terreno a José Pavlovich.

Los Pavlovich también compraron el *Tasajal*, campo a siete Km. al norte de la ciudad de Hermosillo y contiguo a la vía del Ferrocarril de Sonora. En este terreno se sembraba alfalfa, cebada, frutas, hortalizas y trigo. En la Costa de Hermosillo, exactamente entre la calle 4 y la calle 12, los Sres. Pavlovich adquirieron el *Campo Salsipuedes*. De acuerdo a René Pavlovich en este campo se perforó el primer pozo de la Costa de Hermosillo.¹³

¹³ Entrevista a René Pavlovich Camou. (Salazar, 2000).

Por otro lado, los hermanos Pavlovich Vucovich también incursionaron en el negocio de bienes raíces. En 1947, varios miembros de la familia Pavlovich figuraron entre los principales propietarios de bienes raíces de Hermosillo.¹⁴

Los Sres. Pavlovich desarrollaron actividades por separado. Esto concuerda con el siguiente planteamiento de Balmori, Voss y Wortman: “aunque [la familia] actúa colectivamente, son individuos específicos los que obran”,¹⁵ por lo que cada uno puede desarrollar sus propias actividades. D. Felipe exportó garbanzo, fue coinversionista en varias empresas y habilitó a otros agricultores. Por su parte, D. Lucas fue accionista de la “Compañía Explotadora de La Fortuna y Anexas”.¹⁶

Se puede afirmar que los hermanos Pavlovich fueron hombres de empresa versátiles. A diferencia de otros empresarios de la época, quienes de la esfera comercial pasaron a la agricultura, ganadería y minería, los Pavlovich se distinguieron primero como agricultores y después expandieron sus negocios hacia otras actividades.

V. Huertas de naranjo de los hermanos Pavlovich

A finales del siglo XIX y principios del XX existían en el distrito de Hermosillo alrededor de 62 huertas de naranjo. Entre los naranjales de

¹⁴ Mijares Palencia, 1946.

¹⁵ Balmori, Voss y Wortman, 1990, p. 13.

¹⁶ PIP 363/1898/FN/AHGES. Esc. 183.

Hermosillo se pueden mentar la *Huerta de Benard*; la *Huerta del Razo*; la *Huerta de Save*; el *Guayparín*; la *Huerta de Olea*; la *Huerta de Ulloa*; y, el *Ranchito*. Por su parte, algunas de las plantaciones de Villa de Seris eran la *Huerta de Buelna*; *Huerta de Simón Lohr*; *Huerta de Orcí*; la *Verbena*; la *Huerta de Hazard*; *Huerta de González*; *Huerta de Espinosa*; *Huerta de Rivera*; y, la *Esmeralda*.

Del mismo modo, son dignas de recordarse las huertas de D. Lucas y D. Felipe Pavlovich, quienes a través de la firma comercial “L. J. Pavlovich y Hermano” administraban 19 huertas de naranjo en los distritos de Hermosillo y Guaymas. Seis de las 19 huertas se encontraban en la localidad de Hermosillo, 11 en el barrio de Villa de Seris y dos más en la comisaría de San José de Guaymas: 31.58%, 57.89% y 10.53%, respectivamente.

En la periferia de la ciudad de Hermosillo los Pavlovich poseían la *Quinta Amalia* y el *Molinito*. Además, cultivaban bajo renta el *Vapor* o *Huerta de Camou*, el *Zanjón*, el *Switch* y la *Huerta de Francisco A. Rivera*. Así, los Pavlovich poseían dos huertos (10.53%) en Hermosillo y rentaban cuatro más (21.05%).

La *Quinta Amalia* estaba a media legua al poniente de la ciudad en Picacho y Terrenote Final s/n, en lo que hoy se conoce como la Colonia Residencial de Anza.¹⁷ La extensión de la huerta era de 486,056 varas²

¹⁷ La entrada principal del fraccionamiento Residencial de Anza está por el arco principal de lo que era la hacienda. Por otro lado, donde estaban las huertas de naranja se construyó, a principios de los años setenta, la Colonia Las Quintas y una de sus calles se llama Quinta Amalia en honor a dicha hacienda.

(341,329.91 m.²).¹⁸ En 1902, la *Quinta Amalia* contaba con un plantío de 5,000 naranjos y otros árboles en fruto.¹⁹ Para 1904 los Sres. Pavlovich exportaban de la *Quinta Amalia* 220 furgones de naranja con 364 cajas cada uno.²⁰

El *Molinito*, huerto localizado al poniente de Hermosillo donde hoy se encuentra el Restaurante Mariachísimo, tenía un área de 12 Has. Al disolverse la firma “L. J. Pavlovich y Hermano” y morir D. Felipe Pavlovich, esta huerta fue heredada por Lourdes Pavlovich, quien la arrendó a su hermano José durante cinco años.

El *Vapor o Huerta de Camou*, propiedad de la familia Camou, contaba con una superficie cultivable de 10 Has. Dicha plantación estaba en lo que actualmente se conoce como calle Sahuaripa y Blvd. Luis Donaldo Colosio. En el barrio de El Ranchito los Pavlovich alquilaban el *Zanjón* y el *Switch*. La primera se encontraba a la derecha de la vía del ferrocarril, mientras que la segunda a la izquierda. Ambas huertas tenían una extensión de cinco Has.

En el mismo barrio de El Ranchito los Sres. Pavlovich eran inquilinos de la *Huerta de Francisco A. Rivera*. “A raíz del fallecimiento de Francisco A. Rivera, D. Lucas Pavlovich, casado con D^a. Ygnacia Rivera de Pavlovich [...] arrendó la *Huerta de Francisco A. Rivera* a los herederos de la misma. Por tratarse de la primera huerta alquilada por los hermanos Pavlovich Vucovich

¹⁸ PIP 298/1881/FN/AHGES. Esc. s/n.

¹⁹ PIP 380/1902/FN/AHGES. Esc. 15.

²⁰ García y Alva, 1905–1907, s.p.

transcribimos algunas cláusulas del contrato de arrendamiento: “Segunda.- Que el termino de este arrendamiento será de tres años contados desde el dia diez del corriente [1899] y que concluirá el dia diez de agosto de mil novecientos dos:= Tercera- El precio de este arrendamiento que pagará el Sr. Lucas Pablovich será de mil ochocientos pesos anuales:= [...]”.²¹

En Villa de Seris, barrio de Hermosillo ubicado a una milla sobre la margen izquierda del río de Sonora, los Pavlovich alquilaban tres naranjales (15.79%) y poseían ocho (42.10%). Entre las primeras se puede mentar la *Huerta de Gaxiola*, la *Huerta de García* y el *Gachupín*, mientras que eran dueños de la *Huerta de Jacobo*, el *64*, el *Cerrito de López*, la *Regional*, el *Molinito de Luján*, la *Tierra de D^a. Lugarda*, el *16* y la *Huerta de Ruiz*.

La *Huerta de Gaxiola* estaba frente a la *Huerta de Orcí* y tenía un área de una y media Has. La *Huerta de García*, con una extensión de 15 Has., estaba frente a Las Placitas. Por ese mismo camino hacia el sur se llegaba al *Gachupín* de Juan Peralta, cuya superficie oscilaba entre las seis y ocho Has.

La *Huerta de Jacobo*, ubicada al sur de la *Huerta de Orcí* y frente al *64*, tenía una extensión de siete y media Has. En 1926, los Pavlovich compraron el terreno por la cantidad de \$ 10,000.00. Al morir D. Felipe, dicha propiedad fue heredada por José Pavlovich, quien, en la década de los setenta, la vendió a la familia Molina Trejo. Tiempo después, la familia Molina Trejo vendió parte del terreno a una inmobiliaria.

²¹ PIP 374/1898/FN/AHGES. Esc. 157.

Frente a la entrada oeste de la *Huerta de Jacobo* estaba el 64. El 64 tenía una extensión de tres Has. Pegada al Cerrito de López, picacho frente a lo que hoy se llama Ley del Río, se encontraba la *Huerta del Cerrito de López*. La extensión de esta plantación era de cinco Has.

“Al oeste del pueblo de Seris, partiendo de la calle principal, contra esquina de la *Huerta de Jacobo* y pegada al Cerro La Regional (también nombrado Cerro de la Conveniencia o Cerro de León), se ubicaba la *Regional*. La *Regional* comprendía 10 Has. sembradas de naranjo, así como una casa habitada por Juan Pavlovich Rivera, administrador de las huertas de la firma “L. J. Pavlovich y Hermano” [...] Hoy en día, una parte del terreno de lo que fue la *Regional* permanece virgen y el resto lo ocupa el Residencial Río Grande”.²²

Enseguida de la *Regional* estaba el *Molinito de Luján*, mejor conocido como los *Yucatecos*. La superficie cultivable de los *Yucatecos* ascendía a dos Has. A la muerte de D. Felipe, el *Molinito* fue heredado por Alicia Pavlovich, quien vendió el terreno a “Chato” Leyva. Las 15 Has. de la *Tierra de D^a. Luarda*, también llamada la *Luarda* o las *Luardas*, estaban sembradas con naranja criolla. Atrás de la tierra de Miguel Molina y al sur del Cerro La Regional se encontraba el 16. El 16 tenía una superficie que fluctuaba entre dos y tres Has.

²² Salazar Lamadrid, 2002, p. 84.

La *Huerta de Ruiz* contaba con un área de 30 Has. Al disolverse la firma comercial “L. J. Pavlovich y Hermano”, D. Lucas y D. Felipe se dividieron los bienes. D. Lucas se quedó con la *Huerta de Ruiz*. Al morir, D. Lucas, María Pavlovich heredó la plantación.

Por su parte, entre 1924 y 1927, en la comisaría de San José de Guaymas, distrito de Guaymas los Pavlovich arrendaban el *Aranjuez* y el *Pardo*. La *Hacienda Aranjuez*, propiedad de Agustín Bustamante, contaba con 400 Has. de riego en 1902. En ese mismo año la extensión del *Pardo* de Luis A. Martínez era de 400 Has. Los hermanos Pavlovich únicamente rentaron la parte sembrada de naranjos, esto es, de 10 a 12 Has. en *Aranjuez* y de ocho a 10 Has. en el *Pardo*.

Los Sres. Pavlovich cultivaban principalmente naranja criolla o regional porque era la más cotizada en aquella época. Sin embargo, en las plantaciones de D. Lucas y D. Felipe también se cultivaba naranja valencia y de ombligo. En el 89.48% del total de las huertas administradas por la firma “L. J. Pavlovich and Brother” se cosechaba naranja criolla, mientras que en 5.26% se recogía naranja de ombligo y en el 5.26% se levantaba naranja valencia. “Cinco (26.32%) de las seis fincas existentes en Hermosillo contaban con árboles de naranja regional, en tanto que el *Molinito* se encontraba plantado con árboles variedad valencia. De igual modo, en el *Molinito* había alrededor de cinco o seis árboles de tangerinas, por lo que era la única huerta heterogénea de la firma comercial. En

cambio, en todas las huertas de Villa de Seris (52.63% del total de los huertos en este barrio), con excepción del 16, que tenía de seis a ocho árboles de naranja de ombligo, se levantaba naranja criolla. Finalmente, en las dos plantaciones arrendadas en la comisaría de San José de Guaymas se cosechaba naranja criolla”.²³

Se puede afirmar que en el cultivo de los naranjos los hermanos Pavlovich utilizaban instrumentos de labranza modernos. En un principio empleaban el arado de una sola mancera halado por dos mulas para preparar el terreno, después utilizaron el solqui jalado por cuatro mulas, luego el tractor. Para el cuidado de los árboles se usaba la rastra, las tijeras y los serruchos curvos. Los Sres. Pavlovich también seguían un programa de fertilización en sus plantaciones.

Para recolectar la fruta los cortadores empleaban escaleras y las cajas para guardar la naranja. Las cajas se importaban de Canadá y se ensamblaban con clavos cementados procedentes de California, Estados Unidos. En la cabecera de las cajas aparecía impresa la siguiente leyenda: “L. J. Pavlovich y Hermano, Exportadores de Naranja. Hermosillo, Sonora”.

²³ Salazar Lamadrid, 2002, pp. 95–96.

En las quintas de San José de Guaymas se utilizaban los mismos aperos de labranza que en Hermosillo. Sin embargo, el *Aranjuez* y el *Pardo* contaban máquinas de vapor y malacates para extraer el agua de los pozos.²⁴

Los hermanos Pavlovich regaban sus huertos de Hermosillo y Villa de Seris con agua proveniente de tres repartideros: a) Repartidero de Villa de Seris llamado El Compartidero; b) Repartidero de la calle Galeana; y, c) Repartidero de la toma del Torreón. El Compartidero de Villa de Seris estaba en las faldas del Cerro La Regional y a unos metros de la huerta la *Regional*. Todas las huertas de Villa de Seris se regaban con agua proveniente de este repartidero. Pero, en 1905, al iniciarse la perforación de pozos artesianos o de luz en la *Huerta de Ruiz* se construyó uno.

En Repartidero de la calle Galeana se encontraba en el barrio de La Carrera. De esta toma se abastecían el *Vapor de Camou* y el *Molinito*. Por su parte, el Repartidero del Torreón, ubicado al poniente de Hermosillo en el barrio del Torreón, dotaba de agua a la *Quinta Amalia*, las tierras de Antonio Morales y las de Pascual Encinas, entre otras. Por otro lado, las plantaciones del *Zanjón*, el *Switch* y la *Huerta de Francisco A. Rivera* se regaban con agua que se extraía del subsuelo. El agua se distribuía a través de canales de tierra.

Los Pavlovich controlaban el 33% de los derechos de agua existentes en Hermosillo y el barrio de Villa de Seris. En consecuencia, regaban sus tierras

²⁴ Corral, 1891.

constantemente y su voto resultaba definitivo en el nombramiento anual del juez de agua de los repartideros de la comunidad.

A cargo de los naranjales había un administrador general. Cada año, durante la época de cosecha, se contrataban de 12 a 15 jornaleros yaquis para cortar la fruta de los árboles. Los regadores y veladores de las huertas, así como los choferes eran empleados permanentes. Los trabajadores que laboraban con los hermanos Pavlovich no sólo eran libres, sino también asalariados.

VI. Empacadora de naranja de los hermanos Pavlovich

En un principio los Sres. Pavlovich empacaban la naranja en la *Quinta Amalia*. Pero, para 1904, abrieron una empacadora en la calle Oaxaca número 22 con el propósito de seleccionar y empacar la fruta de acuerdo a los criterios de exportación. La empacadora también era depósito de frutas, legumbres y pasturas.

En la empacadora la fruta era clasificada, empacada y vendida. El proceso constaba de seis etapas. Primero, un peón vaciaba las cajas de naranja en un elevador que subía a dos m. de altura con cadenas de rodillos para luego caer a una banda que caminaba despacio. Al pasar por la banda D. Felipe, junto a tres trabajadores más, rodaba la fruta para verificar que cumpliera con los criterios de calidad necesarios para la exportación.

“Segundo, la naranja rodaba hacia una máquina seleccionadora o separadora, la cual la apartaba por tamaños. Cuando la naranja pasaba por la seleccionadora quedaba organizada “en siete departamentos marcados con los números 112–126–150–176–200–226–250, números que indican la cantidad de fruta de ese tamaño que cabe en una caja”. Cada caja pesaba entre 25 y 30 Kg. La banda de la seleccionadora rodaba la naranja y ésta iba cayendo a las cajas por unos orificios, los cuales correspondían al tamaño de la fruta”.²⁵

Tercero, las empacadoras envolvían la naranja en papel de china rosa y la acomodaban en las cajas hasta llenarlas. Cuarto, las cajas rodaban por una banda hacia una máquina clavadora, la cual las tapaba. Quinto, cada caja se marcaba con un sello con el objeto de indicar la calidad y cantidad de la fruta. Sexto, las cajas se estibaban en carretillas para: a) subirse a los carros de mulas y trasladarlas a la pera del ferrocarril; o, b) guardarse en el almacén.

La empacadora de naranja de los Pavlovich era muy moderna y mecanizada. La naranja se empaquetaba siguiendo una línea de producción altamente mecanizada, donde la mano del hombre sólo intervenía para facilitar el proceso. La maquinaria fue importada de Estados Unidos.

INSERTAR LA FIG. NÚM 1. En la empacadora trabajaban 15 empleados durante la época de cosecha de la fruta. Las mujeres estaban en la línea de

²⁵ Salazar Lamadrid, 2002, p. 140. Véase la Fig. Núm. 1.

empaquete seleccionando la naranja con gran esmero, en tanto que los hombres llevaban a cabo las faenas más pesadas.

VII. Comercialización de la fruta de los hermanos Pavlovich

La naranja cosechada en las huertas administradas por la firma comercial “L. J. Pavlovich y Hermano” contaba con cuatro mercados bien definidos: a) mercado local; b) mercado regional; c) mercado nacional; y, d) mercado internacional.

VII.1 Mercado local

A raíz de la inauguración del Ferrocarril de Sonora en 1881 se reactivó la economía y el comercio floreció. Los Pavlovich distribuían naranja a pequeños y grandes comerciantes de la ciudad y a comisionistas. Los pequeños comerciantes, a su vez, vendían la fruta en el Mercado Municipal, abarrotes, expendios o a domicilio.²⁶ Los grandes comerciantes de Hermosillo, a los que se les vendía naranja, eran Elías Luketich (hombre de origen serbio y propietario de la firma comercial “E. Luketich Company”) y Miguel Gaxiola.

“Los precios de la naranja que se vendía en la localidad variaban de un año a otro. Por ejemplo, en 1896 la caja de naranja (126 a 250 frutas por caja)

²⁶ Los expendios eran bodegas donde se guardaban y vendían frutas a granel. George Rafaelovich, compatriota de D. Lucas y D. Felipe, tenía un expendio en la calle Monterrey número 126. Por su parte, los “naranjeros” recorrían la ciudad en carros de tracción animal vendiendo naranjas de casa en casa. Esta práctica todavía es común en Hermosillo.

se venía a \$ 1.00. Para 1900, cuatro años más tarde, la caja se vendía a \$ 1.40 siempre y cuando el comprador suministrara la madera, los clavos y el papel necesarios para el empaque de la misma. De acuerdo a la escritura pública número 45 de 10 de julio de 1901, en ese año, la caja de naranja costaba por lo menos \$ 1.00 [...]”.²⁷

VII.2 Mercado regional

Los Pavlovich vendían naranja tanto en el norte del estado de Sonora, como en el sur. En el norte de la entidad los Sres. Pavlovich abastecían Santa Ana, Magdalena, Cananea y Nogales. En el sur del estado el Sr. José María “Pepe” Escobosa Romero, cuñado de D. Lucas y D. Felipe, se encargaba de la distribución del producto.

A Santa Ana, Magdalena y Nogales se enviaba un furgón de naranjas cada semana. D. Esteban Pavlovich recibía la fruta en la ciudad de Nogales. A Cananea se despachaba un troque de naranja cada semana o cada 15 días. Juan Kuliacha comercializaba el cítrico en Cananea y en los pueblos del río de Sonora.

Durante la época de cosecha Pepe Escobosa y su familia se trasladaban a los Mochis, Sinaloa, desde donde se encargaban de distribuir la naranja en el sur de Sonora. En Cajeme (hoy Ciudad Obregón) el Sr. Escobosa acomodaba

²⁷ Salazar Lamadrid, 2002, p. 170.

medio furgón de fruta. Una vez en Cajeme la naranja era distribuida en Esperanza y los pueblos yaquis. En Navjoa, Escobosa Romero, entregaba de medio a un furgón de fruta a Jesús Barbusón, quien, a su vez, la vendía en localidades cercanas.

VII.3 Mercado nacional

Federico García y Alva sostiene que los Pavlovich exportaban naranja a Chihuahua, Durango y Coahuila, pero José Pavlovich no corroboró este dato.²⁸ Empero, se tiene la certeza de que D. Lucas y D. Felipe vendían naranja en Sinaloa. María Gámez, esposa de Pepe Escobosa, comercializaba naranja fresca tanto en Mochis, como en Culiacán, Sinaloa. Los comerciantes con los que transaba la Sra. Gámez distribuían el cítrico en los poblados aledaños.

En la temporada de 1933, José Pavlovich colocó naranja hermosillense en la Ciudad de México. Los comerciantes de La Merced recibieron gustosos la fruta proveniente de las plantaciones de D. Lucas y D. Felipe Pavlovich, a pesar de ser un poco más pequeña que la naranja veracruzana.

VII.4 Mercado internacional

²⁸ García y Alva, 1905–1907, s.p.

“La firma comercial “L. J. Pavlovich y Hermano” inició con el negocio de exportación de naranjas a Estados Unidos y Canadá en 1904. De acuerdo al *Albúm Directorio* de García y Alva, a Lían Karp y a Gilberto Escobosa, los Pavlovich exportaban naranja a Estados Unidos. Sin embargo, José Pavlovich no corroboró esa información, pero sí comentó que durante el tiempo que duraba la cosecha la firma exportaba 500 cajas diarias de fruta a Canadá”.²⁹ La fruta que se exportaba se embarcaba en el Ferrocarril de Sonora y llegaba a su destino a través de la aduana de Nogales, Sonora.

En julio de 1900 el cajón de naranja mexicana se vendía en Corpus Christi en \$ 1.50 USD (United States dollars), en tanto que el cajón de naranja americana se cotizaba en \$ 3.00 USD.³⁰ Para agosto de 1900 el precio de 200 unidades de naranja en la misma plaza ascendía a \$ 3.00 USD.³¹ En 1904, la naranja de Hermosillo se vendía en el extranjero a \$ 7.00 el millar.³² En 1916, la caja de naranja cosechada en los naranjales de los Sres. Pavlovich se cotizaba en \$ 7.50 USD.³³

VIII. Fin de la firma “L. J. Pavlovich y Hermano”

²⁹ Salazar Lamadrid, 2002, p. 184.

³⁰ SECRETARÍA DE FOMENTO, COLONIZACIÓN E INDUSTRIA DE LA REPÚBLICA MEXICANA, 1900, p. 71.

³¹ SECRETARÍA DE FOMENTO, COLONIZACIÓN E INDUSTRIA DE LA REPÚBLICA MEXICANA, 1900, p. 119.

³² Galaz, 1996, p. 539.

³³ Entrevista a José Pavlovich. (Salazar, 2001).

Fueron varios los acontecimientos que pusieron fin al periodo de bonanza de la firma bajo estudio. El sabor y la calidad de la naranja sonoreña amenazaban a los citricultores estadounidenses, por lo que introdujeron el piojo a Hermosillo. La plaga del piojo invadió las huertas de Hermosillo alrededor de 1927. En consecuencia, el gobierno de la Unión Americana impidió el pasó de la fruta infestada por su territorio mermando, así, las exportaciones. La plaga del piojo ocasionó la pérdida de los mercados más importantes, incrementó los costos de producción y disminuyó el precio de la naranja. El crack bursátil de 1929 profundizó la situación al colapsar los mercados internacionales y disminuir el volumen de productos agrícolas comercializados en Estados Unidos.

Además, en el reparto agrario de 1937 a los Sres. Pavlovich les fueron expropiadas 200 Has. de tierras cultivable. También, el hecho de que la población de Hermosillo haya crecido propició que las huertas quedaran inmersas dentro del perímetro de la ciudad. Asimismo, la apertura de la Costa de Hermosillo y el inicio de la producción de naranja en Obregón afectó el negocio de D. Lucas y D. Felipe.

Por otro lado, alrededor de 1933 D. Lucas y D. Felipe pidieron un préstamo a Victoriano López dando en garantía la *Regional* y la *Quinta Amalia*. Los Sres. Pavlovich no pudieron pagar la deuda y perdieron ambas propiedades.

“Alrededor de 1940, D. Lucas y D. Felipe Pavlovich finiquitaron la firma comercial “L. J. Pavlovich y Hermano” y dividieron los bienes en dos partes. A D.

Lucas le tocó la *Huerta de Ruiz* y a D. Felipe el resto de las huertas pequeñas. [...] A la muerte de los hermanos Pavlovich sus hijos heredaron las tierras y bienes inmuebles de sus padres”.³⁴

IX. Consideraciones finales

Los hermanos Pavlovich no sólo fueron los productores de naranja más importantes de Hermosillo, sino los más modernos y tecnificados de finales del siglo XIX y principios del XX. Administraban una gran extensión de terrenos (19 huertas), controlaban la tercera parte de las acequias y establecieron una red de compradores fuertes que distribuía la fruta en diferentes mercados. Las técnicas de cultivo utilizadas, así como el empleo de instrumentos de labranza de punta y maquinaria moderna les permitieron cosechar naranja de primera calidad.

Los Reyes de la Naranja, como llamaban a los Sres. Pavlovich en Sonora, propiciaron que Hermosillo se diera a conocer como la “Ciudad de los Naranjos”. Su vida es ejemplo para todos los citricultores sonorenses.

X. Siglas y referencias

³⁴ Salazar Lamadrid, 2002, p. 201.

AHGES Archivo Histórico del Gobierno del Estado de Sonora

Balmori, Diana, Stuart F. Voss y Miles Wortman

1990 *Las alianzas de familias y la formación del país en América Latina*, México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Corral, Ramón

1891 *Memoria de la Administración Pública del Estado de Sonora, presentada á la Legislatura del mismo por el Gobernador Ramón Corral, 2*, Guaymas, Sonora: Imprenta de E. Gaxiola y Ca. á cargo de Luís Valdés.

FE Fondo Ejecutivo

FN Fondo de Notarías

Galaz, Fernando A.

1996 *Dejaron huella en el Hermosillo de ayer y de hoy: Crónicas de Hermosillo de 1700 a 1967*, Hermosillo, Sonora: Gobierno del Estado de Sonora.

García y Alva, Federico

1905–1907 *México y sus progresos. Álbum Directorio del Estado de Sonora*,

1905–1907, Hermosillo, Sonora: Imprenta oficial dirigida por Antonio B. Monteverde.

Gracida Romo, Juan José y Cynthia Radding de Murrieta

1989 *Sonora, una historia compartida*, Hermosillo, Sonora: Gobierno del Estado de Sonora.

Mijares Palencia, J.

1946 *Sonora y sus actividades. Directorio Comercial, Industrial, Minero, Agrícola, Ganadero, Profesional y de Propietarios de Bienes Raíces. 1947*, Hermosillo, Sonora: Editado por J. Mijares Palencia e hijos.

PIP Protocolos de Instrumentos Públicos

Salazar Lamadrid, Alejandra

2002 *Empresas y empresarios naranjeros: los hermanos Pavlovich (1894–1927)*, Hermosillo, Sonora: Departamento de Economía, Universidad de Sonora.

Secretaría de Fomento, Colonización e Industria de la República Mexicana

1900 *Boletín de Agricultura, Minería e Industrias*, Año X, Núm. 1, México, D.F.: Oficina tipográfica de la Secretaría de Fomento.

Secretaría de Fomento, Colonización e Industria de la República Mexicana

1900 *Boletín de Agricultura, Minería e Industrias*, Año X, Núm. 2,
México, D.F.: Oficina tipográfica de la Secretaría de Fomento.

Periódicos

Escobosa Gámez, Gilberto. “Las huertas de naranja; las primeras empresas”. En *El Imparcial*. Hermosillo, Sonora: octubre, 1997. P. 4.

Escobosa Gámez, Gilberto. “Personas y Hechos de Hermosillo. Finales del siglo XIX, principios del siglo XX”. En *El Pitic*. Hermosillo, Sonora: 18 de mayo, 2001. P. 9.

Gutiérrez, Juan Ramón. “La naranja de Hermosillo fue adquirida por los Pavlovich”. En *El Imparcial*. Hermosillo, Sonora: s.f. S.p.

-----, “Transforman a Yugoslavia”. En *El Imparcial*. Hermosillo, Sonora: 15 de marzo, 2002. P. 22A.

Oficio número 435891 expedido el Archivo Estatal del Registro Civil del estado de Sonora el 3 de noviembre de 2000.

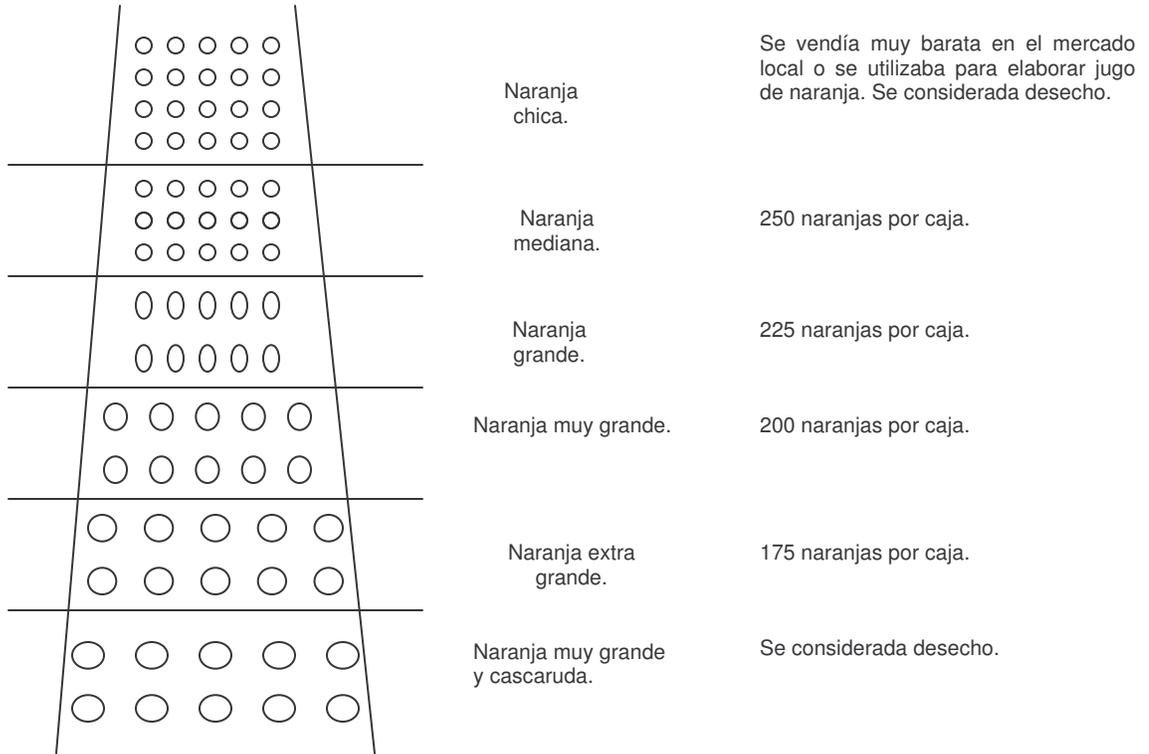
Entrevistas

Salazar Lamadrid, Alejandra (2000). Entrevista a René Pavlovich Camou en Hermosillo, Sonora. Día sábado 28 de octubre de 2000.

Salazar Lamadrid, Alejandra (2001). Entrevista a José Pavlovich Escobosa en Hermosillo, Sonora. Día sábado 29 de septiembre de 2001.

Salazar Lamadrid, Alejandra (2002). Entrevista a Czarina Sarmiento Ortiz de Sugich en Hermosillo, Sonora. Día lunes 1 de julio de 2002.

Figura Núm. 1
Seleccionadora de naranja utilizada en la
firma comercial “L. J. Pavlovich y Hermano”



Fuente: Elaboración propia a partir de información proporcionada por el Sr. José Pavlovich Escobosa.